

GRADUACION ZAMORANO 2015

Queridos graduandos:

Nada sucede afuera si no comienza adentro.

Y esto es lo que representa la metamorfosis que han vivido en Zamorano, una verdadera transformación de su conciencia y conocimiento.

Por cuatro años, todos los días, han despertado con el sonido de la campana, la maldita campana, a las 5 de la mañana en punto, la maldita campana que no ha permitido gozar unos minutos más del calor de las cobijas.

3 TOQUES DE LA CAMPANA

Pero reflexionemos un poco sobre lo que significa esta campana. Desde el ingreso de los primeros estudiantes Zamoranos en 1944, la campana ha servido como el hilo institucional de disciplina, de seriedad, de la responsabilidad e iniciativa que caracterizan a los Zamoranos. La campana representa la fuerza de carácter y determinación de quien la introdujo a Zamorano, nuestro fundador director, el Dr. Wilson Popenoe.

Para Zamorano la campana representa toda una historia de más de 73 años, representa estabilidad y continuidad, requisitos indispensables para el éxito y excelencia de un sistema educativo.

El sonido de la campana define los parámetros de nuestra comunidad. Escuché de un amigo la siguiente definición de comunidad: "Comunidad es el área circunscrita por el sonido de la campana, invitando a los habitantes a un bautismo, una boda, o funeral, donde la alegría de uno es la alegría de todos, la tristeza de uno la tristeza de todos, y el secreto de uno el secreto de todos." Ustedes entienden bien la sabiduría aquí implícita, porque si hay algo que no existe en Zamorano es un secreto. En nuestra comunidad, hemos recibido con alegría las noticias de los recién nacidos de nuestros colegas; de igual forma nos ha conmovido el fallecimiento de graduados, empleados, y familiares.

Pero en el caso de ustedes, graduandos, ya no es la campana, sino el sonido de la campana que llevan muy dentro de ustedes. El sonido de la campana que más cuesta escuchar, y entender, y creer, es aquel que suena en el alma de cada uno de nosotros. Años atrás, el psicoanalista Karl Jung se encontró con la tribu *Pueblo* en Nuevo México. Los indígenas estaban convencidos que los blancos estaban locos. Jung les preguntó por qué les parecían locos los blancos. Y los indígenas respondieron: "Los blancos dicen que piensan con la cabeza". Y Jung les respondió: "Pero, por supuesto que piensan con la cabeza. Y ustedes, ¿cómo piensan"? Los indígenas, sorprendidos, respondieron: "Nosotros pensamos aquí", y señalaron el corazón. Este encuentro transformó el pensamiento de Karl Jung. Entendió que el hombre moderno había conquistado el mundo con la cabeza, pero había perdido la capacidad de pensar y sentir con el corazón, y vivir

guiados por el alma. El Papa Francisco llegó a una conclusión parecida cuando dijo: Los seres humanos "desaprendimos a sentir y a llorar".

El sonido de una campana suena en momentos de alerta. La Encíclica Papal representa un sonido de alerta. Suena la alerta de la Madre Tierra y la ecología integral. Muy interesante el término "ecología". Viene del griego, y "eco" significa un sonido que se repite. La ecología de nuestra tierra es como una campana, pero por razones difíciles de entender no oímos el eco de la campana, el sonido de alerta de la ecología integral.

Y por qué integral? Integral se define como las partes que entran en la composición de un todo. Los problemas de la ecología integral no son temas por allá, en las montañas, los bosques, en lugares lejanos: son desafíos que lograremos vencer si llevamos la problemática bien a dentro de nuestra conciencia. El Papa Francisco, en su Carta de la Tierra resume la esperanza: «Que nuestro tiempo se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida, por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad.» El Papa se refiere a la voluntad que tiene que nacer dentro de cada uno de nosotros.

Con cuantas cosas nos encontramos a diario sin lograr verlas, mucho menos entenderlas? Déjenme contarles de un atardecer, en una caminata por el campus con mi esposa. Con prudencia y una voz callada, me preguntó: ¿Ves aquel árbol? Y le contesté: amor, sé que pasan los años, pero no es para tanto, claro que veo el árbol. Con la paciencia que le caracteriza, me siguió preguntando: ¿Y ves el búho en el árbol? Y allí si me agarró, porque no había visto el búho. El sonido de la campana puede ser a nivel de la comunidad, o entre amigos, o entre parejas. O puede sonar en el corazón de cada quien, si tomamos el tiempo para escuchar, abrazar, y reflexionar sobre los búhos que llevamos en nuestra conciencia.

Nada sucede afuera si no comienza adentro.

En el libro El Hombre que Plantaba Árboles, el autor Giono escribe: "Para que el carácter de un ser humano excepcional muestre sus verdaderas cualidades, es necesario observar sus acciones a lo largo de los años. Si sus acciones están desprovistas de egoísmo, si la idea que las dirige es una de generosidad, si sus acciones no buscan recompensa más que aquella de dejar sus marcas visibles: estamos entonces frente a un personaje inolvidable."

Con la educación que han recibido en Zamorano, cada uno de ustedes representa un personaje inolvidable. Representan el sonido de la campana, tanto la alerta como la esperanza.

3 TOQUES DE LA CAMPANA

Ya pasaron cuatro años, ya son las 10 de la noche; escucharon la campana por última vez. Lleven el sonido en sus corazones. Con el tiempo se darán cuenta que la maldita campana fue uno de sus mejores maestras en Zamorano. Les deseamos éxitos, y todo lo mejor.